

**SIXTO GARCÍA**  
**REFLEXIÓN DEL EVANGELIO**  
**JUEVES XVI ORDINARIO: MATEO 13: 10-17**

**Fascilis descensus Averno” (“El descenso al infierno es fácil”)– Virgil,  
“Enneid”, VI, 127**

**“Naturaliter, anima est capax gratiae” (“Por naturaleza, el espíritu humano  
es capaz de (está hecho para) la gracia”–Sto. Tomás de Aquino, ST I-II q. 113  
a. 10**

**TEXTO**

Sus discípulos se acercaron y le preguntaron: “¿Por qué hablas en parábolas?” Él les respondió: “Es que a ustedes se les ha concedido conocer los misterios del Reino de los Cielos, pero a ellos no. Porque a quien tiene se le dará y le sobraré; pero a quien no tiene se le quitará hasta lo que tiene. Por eso les hablo en parábolas, porque mirando, no ven, y oyendo, no oyen ni entienden. En ellos se cumple la profecía de Isaías: ‘Por más que escuchen, no comprenderán, por más que miren, no verán. Porque se ha embotado el corazón de este pueblo, han hecho duros sus oídos y han cerrado sus ojos; no sea que vean con sus ojos, con sus oídos oigan, con su corazón entiendan y se conviertan y yo los sane.’”

“¡Pero dichosos vuestros ojos, porque ven, y vuestros oídos, porque oyen! Pues les aseguro que muchos profetas y justos desearon ver lo que ustedes ven, pero no lo vieron; y oír lo que ustedes oyen, pero no lo oyeron.”

**CONTEXTO**

1) Estamos en el capítulo de las parábolas de Jesús en Mateo – Se han ofrecido muchas definiciones de lo que es una “parábola” – Escojo la del teólogo anglicano Charles H. Dodd: “Una parábola es una metáfora o un símil tomado del mundo natural o de la vida común, sorprendiendo al oyente con su viveza o tono inusitado, y dejando su mente con suficiente duda o perplejidad acerca de su aplicación como para invitarla a pensar más profundamente (sobre la parábola).

2) Ahondando más en la definición de “parábola”:

3) “Parábola” viene de dos palabras griegas: “ballein” – “tirar, lanzar, colocar” – y “para” – “junto a” – El griego “parabole” traduce el hebreo “mashal” – en el AT, cubre una variedad amplia de géneros literarios:

- a) Dichos proverbiales: 1 Samuel 10: 12; Proverbios 1: 1-7
- b) Enigmas: Jueces 14: 10-18,
- c) Canciones de burla: Miqueas 2: 4; Habacuc 2: 6
- d) Alegorías; Isaías 5: 1-7; Ezequiel 17: 3-24.
- e) Narrativas parabólicas extensas: Jueces 9: 7- 13; 2 Samuel 12: 1-7.

4) El texto de hoy es duro: por un lado, Jesús le dice a sus discípulos: “Es que a ustedes se les ha concedido conocer los misterios del Reino de los Cielos, pero a ellos no” – A primera vista, parece indicar un capricho excluyente de Jesús – Pero:

5) Por otro lado, Jesús afirma con sinceridad hiriente: “Porque a quien tiene se le dará y le sobrarán; pero a quien no tiene se le quitará hasta lo que tiene. Por eso les hablo en parábolas, porque mirando, no ven, y oyendo, no oyen ni entienden” – La primera impresión, a un lector inocente de contextos y de análisis, es que Dios, en Jesús, embota ojos y oídos – pre-determinación, ante la cual no se puede hacer nada.

6) Es importante tener en cuenta esto: todo este relato nos narra una amarga disputa intra-judía – El evangelio de Mateo, redactado en su forma final hacia el 90 D.C. – unos 60 años después del tiempo de Jesús - va dirigido a una comunidad, parte judía, parte gentil, en el área de Antioquía–en-el-Orontes, la tercera ciudad más grande del Imperio Romano. La comunidad judía desplegaba una diversidad religiosa notable: por un lado, judíos que permanecían enraizados en la Ley de Moisés y rechazaban a Jesús – por otro, judíos que seguían a Jesús, pero que todavía observaban las leyes del Sábado – las leyes, en general – y todavía por otro lado, judíos que agonizaban ante la duda: para ser buen cristiano, ¿hace falta ser buen judío? ¿Circuncidarse, cumplir las leyes del Sábado, etc.?

7) La acerba disputa que marca el evangelio de hoy se debe entender a la luz de lo arriba expuesto – La “concesión de los misterios del Reino” a los discípulos alude a aquellos que han aceptado el evangelio de Jesús – “Los misterios” son sencillamente aquello que los discípulos “han visto y oído hacer a Jesús” (Mateo 11: 4-5: “los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios . . . “)

8) Las palabras “Porque a quien tiene se le dará y le sobrar ; pero a quien no tiene se le quitará hasta lo que tiene” evoca el texto de Mateo 21: 43 (la parábola de los vi adores homicidas): “Por eso les digo que se les quitará el Reino de Dios para dárselo a un pueblo que rinda frutos” - Es el dilema igualmente agonizante de Pablo en Romanos, capítulos 9-11:  Ha abandonado Dios a su pueblo? No, pero el endurecimiento de su corazón permite a los gentiles entrar en ese Pueblo, y por ello Israel se salvar  (Romanos 11: 1; 25-26, 29): “Y pregunto yo:  Es que Dios ha rechazado a su pueblo?  De ningún modo! . . . el endurecimiento parcial que ha padecido Israel durará hasta que entren todos los gentiles. De ese modo, todo Israel se salvar  . . . Que los dones y la vocación de Dios son irrevocables”

9) Las palabras que siguen son más complicadas todavía: “Por eso les hablo en parábolas, porque mirando, no ven, y oyendo, no oyen ni entienden” – Hace falta comprender la dinámica de los “semitismos” tan propios de Mateo – Las parábolas no son la causa de la ceguera y sordera de los líderes de Israel, sino más bien una respuesta – no son un “castigo” a su rebeldía, sino la forma de abordarlos en medio de su contumacia.

10) Esto se acentúa con la cita de Isaías 6: 9-10 (citada por Mateo directamente de la traducción griega de los LXX): “Por más que escuchen, no comprenderán, por más que miren, no verán. Porque se ha embotado el corazón de este pueblo, han hecho duros sus oídos y han cerrado sus ojos; no sea que vean con sus ojos, con sus oídos oigan, con su corazón entiendan y se conviertan y yo los sane” – De nuevo, leído fuera de contexto, con una actitud fundamentalista, literal, el texto parece comunicar la voluntad de un Dios determinista y caprichoso – “la expresión “se ha embotado el corazón de este pueblo” es sin duda un uso del “pasivo divino” (cf. las Antítesis, Mateo 5: 21-48: “Ustedes han oído que se les dijo”) – El “pasivo divino,” en un evangelio tan delicadamente consciente de las sensibilidades judías, que prohibían mencionar el nombre de Dios, ayuda a comunicar el evangelio sin imponer cambios ling u sticos convulsivos.

11) La expresión “no sea que vean con sus ojos, con sus oídos oigan, con su corazón entiendan y se conviertan y yo los sane” parecería acentuar y dar pábulo a la lectura de un Dios arbitrario y pre-determinista – pero, de nuevo, aquí tenemos un semitismo t pico de Mateo – El “no sea que” (griego “mepote”) refiere la acción del endurecimiento del corazón a Israel (aquellos entre el pueblo escogido que han rechazado a Jesús y su proclamación, no a Dios.

12) Jesús felicita a sus discípulos: “¡Pero dichosos vuestros ojos, porque ven, y vuestros oídos, porque oyen! Pues les aseguro que muchos profetas y justos desearon ver lo que ustedes ven, pero no lo vieron; y oír lo que ustedes oyen, pero no lo oyeron” – La palabra “dichosos” (griego “makarioi”) evoca las Bienaventuranzas (Mateo 5: 3-12)

13) PERO, aquí es imperativo pausar y ahondar en esta aparente bendición exultante de Jesús – Los discípulos son “dichosos” porque a ellos se les ha concedido “conocer los misterios del Reino de los Cielos,” porque a diferencia de los otros, sus ojos ven y sus oídos escuchan – Pero estos son los mismos discípulos entre los cuales, uno lo va a entregar, otro lo va a negar tres veces, y en el momento culminante, lo van a abandonar – Los discípulos han sido escogidos, llamados “para estar con Jesús” (Marcos 3: 14), y Jesús mismo los ha invitado a entrar en comunión con los misterios del Reino - pero la invitación no va a ser aceptada, llegará el momento, en el punto álgido de la Pasión, en que sus ojos se nublarán y “no verán,” sus oídos se embotarán, y “no oirán”.

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) Apelando a la cita de Virgilio, al comienzo de la Reflexión: ¡Es más fácil, en verdad, rechazar, huir de la llamada a conversión, a una inmersión en los misterios de Jesús, culminando en el resplandor luminoso de su Pascua, que aceptar la llamada a deambular por los caminos peligrosos y difíciles – pero, en definitiva, gozosos y liberadores – de la conversión!

2) Hemos dicho arriba que estas expresiones, fácilmente susceptibles de mala interpretación (“no sea que vean con sus ojos, con sus oídos oigan, con su corazón entiendan y se conviertan y yo los sane”) – hay que leerlas en el contexto de la retórica semita de la época - ¡No es Dios el que endurece, el que ciega los ojos y embota los oídos, el que hace al corazón torpe para comprender! – Todo encuentro con Dios en Jesús es una llamada a conversión, nos emplaza a un “SÍ” o un “NO,” que determinan nuestra libertad, o la mutilación de la misma, nuestra plenitud en gracia, o nuestra auto-destrucción.

3) Sto. Tomás de Aquino, en la frase arriba citada, frase que ha sido recogida y traducida como dinámica de la trascendencia del ser humano hacia Dios, nos dice: “Por su propia naturaleza, el espíritu humano es capaz de - ¡está hecho para! – la gracia” (“Naturaliter, anima est capax gratiae” – ST I-II q. 113 a. 10) – Sto. Tomás recoge ecos de San Agustín: “Nos hiciste para ti, Señor, y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en ti” (“Confesiones, I.1.1) – ¡Todo nuestro ser,

toda nuestra dinámica humana, es, por la gracia de la Creación, como puro don, está definido como un hambre, un ansia, un deseo de amar y conocer a Dios en todo! (cf. Sto. Tomás de Aquino, “De veritate,” q. 22 a. 2)

4) Luego, la aceptación o rechazo de la persona y proclamación de Jesús nunca nos deja como antes - ¡El “SÍ” nos “concede el conocer los misterios del Reino de los Cielos,” el “NO” nos endurece el corazón, nubla nuestros ojos, embota nuestros oídos!

5) El papa Francisco nos recuerda que “en el fondo, la santidad es vivir en unión con él (Jesús) los misterios de su vida” (“Gaudete et Exsultate,” 20) – Las Escrituras, leídas y vividas dentro de la fe de la Iglesia, nos iluminan esos misterios - ¡Pero, audazmente leídas bajo la luz del Espíritu, nos dicen que los misterios de la vida de Jesús, culminados en la Pascua, los podemos y debemos aprender de aquellos a quienes Jesús amó preferencialmente: los pobres, los marginados, los humillados! – Nunca debemos cansarnos de leer – o evocar – las proféticas palabras de Francisco (y en estas Reflexiones la hemos repetido – y las seguiremos repitiendo – ad nauseam): “Deseo una Iglesia pobre y para los pobres . . . los pobres tienen mucho que enseñarnos . . . “ (“Evangelii Gaudium,” 198) - ¡Ellos, en definitiva, desde las periferias, nos enseñan con intuición privilegiada el sentido de las parábolas de Jesús!